

El apetito de invertir

Gerardo Gutiérrez Candiani
Presidente del Consejo Coordinador Empresarial

Gerardo, hoy 11 de agosto en que tenemos esta conversación, llega a su fin un ciclo de reformas; hoy el presidente de la República firmó los decretos de las leyes secundarias en materia energética. Parece que termina ese ciclo, y con una cosecha abundante: reforma educativa, financiera, tributaria, de competencia económica, de telecomunicaciones, político-electoral, energética y laboral. En tu opinión, ¿cuáles son las luces y sombras de este ciclo?

GCC: Las luces están en haber generado un proceso de reformas que desde hace mucho tiempo teníamos detenidas; creo que es fundamental este proceso que se empezó a generar a través del Pacto por México, que se tradujo en un gran acuerdo de las principales fuerzas políticas del país y que tuvo como consecuencia proponer, impulsar, implementar y aprobar reformas. México tenía que entrar en este proceso de modernización económica, con leyes que nos ayudaran a generar un país mucho más competitivo y productivo. Ése es el punto positivo.

Las sombras: a lo mejor algunas reformas, sobre todo las del inicio, las tenemos que revisar para que tengan una mejor implementación. Por ejemplo, en la reforma laboral hay tres o cuatro puntos que se pueden mejorar, no con la visión del sector empresarial, sino con una visión de país. En la fiscal, vamos a seguir insistiendo en que hay cosas que pueden mejorarse y en que necesitamos una reforma realmente integral, la hacendaria, y no tributaria o recaudatoria, como la que tuvimos.

Pero en general el paquete lo vemos muy positi-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 11.09.2014	Sección Revista	Página 23-29
---------------------	--------------------	-----------------

vo. Creo que mejoraron las condiciones del país, sobre todo con la idea de que esto se pueda aprovechar para generar niveles de crecimiento mucho mayores y sostenidos, y que al final se traduzcan en niveles de inversión mucho más importantes y en oportunidades de empleo, que es parte de lo que están demandando los mexicanos. Yo sí creo que esta culminación del gran paquete de reformas es importante y de beneficio para México.

Te pediría que abundáramos en algunos aspectos. En competencia económica, en paralelo a telecomunicaciones, el debate se concentró en la puja entre los gigantes, Televisa contra Telmex.

GGC: ¿En competencia o en telecomunicaciones?

En las dos, porque al final de cuentas, el Instituto Federal de Telecomunicaciones ejerce, en radio, televisión y telecomunicaciones, las facultades genéricas de la Comisión Federal de Competencia Económica, pero las facultades originarias son de esta última. Se tuvo una discusión que ha ocultado las consecuencias de las nuevas reglas para fomentar la competencia económica. Porque competencia falta en muchos sectores, no sé si estarás de acuerdo.

GGC: Sí, totalmente de acuerdo.

Te pido que abordemos el asunto de la falta de competencia; hay sectores en los que es evidente la necesidad de inducir procesos de apertura a nuevas inversiones, a nuevas empresas, en primer lugar, en beneficio de los consumidores. Tenemos sectores oligopólicos en áreas clave; pienso en cemento, en la industria refresquera, en la cervecera. Tenemos muy concentrada la economía. ¿Tú crees que con estas reformas, además del sector de telecomunicaciones, además de la industria telefónica, se va a inyectar competencia a otras áreas de la economía?

GGC: Sí, yo creo que la ley de competencia quedó bastante equilibrada. Fue un proceso en el que participamos de manera muy activa. Es una reforma que sí promueve la competencia. Efectivamente, hay sectores de la economía que son oligopólicos pero no nada más en México. Algunos sectores son oligopólicos *per se* y otros lo son por las condiciones del mercado o de las industrias. Mencionaste algunas que son oligopólicas en todo el mundo, por las condiciones que tienen. La refresquera es un oligopolio en casi

todo el mundo, la cervecera también, la cementera también, las de telecomunicaciones, por los niveles de inversión, por las tecnologías y por una serie de condiciones en todo el mundo.

¿Hay barreras naturales, dirías tú?

GGC: Sí, en algunos sectores hay barreras. Eso no implica que la reforma no promueva la competencia, creo que quedó bastante equilibrada y que hay que separar las reglas de telecomunicaciones.

Sí, porque ahí se concentró el debate de los dos gigantes.

GGC: En telecomunicaciones el órgano regulador tiene la fuerza suficiente para ejercer su función, le dieron los dientes, pero por el otro lado se generaron los pesos y contrapesos que eran muy necesarios sobre todo en medios de defensa, también acotados a prácticas monopólicas. Ahora, la competencia no necesariamente la vamos a tener por una ley, la tenemos que generar creando inversión, mercado, crecimiento para que se desarrollen y se multipliquen las empresas, lo que es uno de los grandes objetivos de esta reforma. Si no logramos que a través de esta ley haya niveles de inversión y se traduzcan en una multiplicación, que haya mayores participantes en el mercado, no habremos hecho bien las cosas. En competencia creo que hay mejores condiciones, tanto para el órgano regulador como para los sectores económicos; al final del camino, en la última reunión que tuvimos cuando ya se había aprobado la reforma, la conclusión fue que tenemos nuevas reglas, mucho más duras pero también equilibradas. El sector privado es consciente de que hoy tenemos nuevas reglas y que sí se van a castigar, no a sectores ni el tamaño de las empresas, sino los procesos y las acciones de las empresas que promuevan los monopolios, los oligopolios, las prácticas nocivas.

Uno de los objetivos del conjunto de reformas –pongo de lado la electoral porque está en otra pista– es fomentar la inversión, hacer que crezcan el empleo, la economía, pero el sector privado ha sido crítico de la reforma tributaria. Te escuché en tu reciente toma de protesta como presidente del Consejo Coordinador Empresarial, para tu tercer periodo, donde reiteraste, delante del presidente de la República, que la reforma tributaria no está ayudando a las nuevas inversiones ni a la dinámica del sector empresarial.

Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.09.2014	Sección Revista	Página 23-29
---------------------	--------------------	-----------------

Desde esa perspectiva, ¿esa reforma puede afectar la expectativa de inversiones?

GGC: Ha afectado. Por eso propusimos un ejercicio donde participaran el Congreso, el gobierno de la República y el sector privado, para que hiciéramos una revisión puntual de cuáles son los efectos positivos y negativos, con la conciencia de que hoy el gobierno de la República, el Estado mexicano, está necesitando más recursos justamente por estos cambios, incluida la reforma energética, por la que va a recibir menos recursos en el mediano y largo plazo. Propusimos una comisión que llamamos “para la competitividad fiscal”, con la idea de revisar los efectos que creemos que no van en el sentido correcto; me refiero sobre todo a que se habló de una progresividad de los impuestos, pero esa progresividad no se reconoció también en las deducciones, y eso tiene un impacto directo en el consumo.

Otra cosa que creemos que está pegándoles a las inversiones es que aumentaron los impuestos para las personas morales –el diez por ciento de impuesto para dividendos– y eso también tiene que ver con la competitividad de las inversiones, porque si realmente se quiere promoverlas, hay que bajar los impuestos sobre la renta y de alguna manera obligar a las empresas a reinvertir aumentando la parte de dividendos. Aquí lo que sucedió es que se aumentó nada más el impuesto a los dividendos y no hubo esa lógica de bajar la parte del impuesto sobre la renta, y eso causa una afectación importante. La otra afectación es que nos quitaron las deducciones inmediatas, que sobre todo para la mediana y gran empresa son fundamentales por los niveles de inversión que realizan, y que para ellas es fundamental poderlos deducir.

También nos preocupa mucho que con el aumento de las tasas impositivas a los pequeños ahorradores ahora les cuesta ahorrar, cuando debería promoverse el ahorro para financiar al país.

Todos estos temas hay que revisarlos de manera puntual. Incluso, nosotros creemos que la baja del consumo, el hecho de que no se haya podido reactivar el mercado interno, es precisamente efecto de la reforma fiscal.

Se habla mucho de que la reforma energética abre grandes oportunidades de inversión en exploración y en extracción de petróleo, y por otro lado, en la industria eléctrica, en gas también, pero se ha dicho poco sobre otras áreas de oportunidad. ¿El sector privado nacional tiene detectadas las áreas de oportunidad?, ¿crees que las empresas mexicanas, las micro, medianas y grandes, estén listas para entrar en la industria petrolera o en la industria eléctrica, en las cadenas de valor de ambas industrias, o van a tener que aprender a caminar antes de pensar en correr?

GGC: Con esa misma idea que mencionas, trabajamos mucho sobre el tema de contenido nacional y sobre el de impacto en el desarrollo regional, precisamente porque México, por el monopolio que hubo durante setenta y tantos años, no tiene una industria energética nacional.

Hay una industria de proveeduría.

GGC: Pero es muy pequeña, la verdad es que no tenemos una industria nacional energética. Yo creo que ése es el gran reto. Si en el largo plazo podemos construir una industria nacional energética competitiva, que participe no nada más en México sino en todos los mercados, habremos hecho muy bien las cosas.

Y la lo largo de toda la cadena de valor.

GGC: Creo que sí hay nichos de mercado muy claros. En hidrocarburos, obviamente en extracción de crudo y en ciertas áreas que tienen una complejidad y unos niveles de inversión muy altos, va a ser muy difícil que participen las empresas mexicanas, pero vemos posibilidades en la parte de suministros, de mantenimiento, de asociación con otras empresas, sobre todo pequeñas y medianas, y lo que estamos fomentando son los clusters en el nivel regional, donde empresas que por sí mismas no tienen la capacidad, asociadas puedan acceder a contratos mucho más grandes, aunado al contenido nacional, al que por ley van a estar obligadas las empresas trasnacionales. Eso puede ir desarrollando poco a poco la industria nacional. Hay nichos de mercado en campos maduros, en mantenimiento, en todo lo que tiene que ver con suministro; hay grandes áreas de oportunidad, y con los niveles de inversión pública que estamos esperando al liberarse recursos a Pemex y a CFE, vamos a tener un aumento sustancial. De igual forma,

Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.09.2014	Sección Revista	Página 23-29
---------------------	--------------------	-----------------

con los proyectos que ya se tienen detectados tanto en gas como en electricidad y petroquímica, creo que en el corto plazo México va a tener niveles de inversión nunca vistos.

Las leyes energéticas, las constitucionales como las secundarias, realmente están sólidas, tanto el sector nacional como la inversión extranjera van a tener una gran oportunidad para invertir; en específico, por lo menos lo que yo creo es que el éxito de esta reforma se va a traducir en cuánto puedan realmente participar las empresas mexicanas, cómo van a participar y el éxito de las mismas empresas. Creo que en los doce estados donde más se concentra la parte energética hay una gran posibilidad de hacer cosas interesantes, por ejemplo, Tamaulipas, Veracruz, Campeche, Tabasco. En esos estados hemos venido trabajando con las empresas regionales, viendo las áreas de oportunidad, y si pensamos que se puede aprovechar de manera muy importante, amarrado obviamente con la parte de contenido nacional.

Dos preguntas vinculadas, tú dirás por cuál empezamos. ¿Cuáles son los montos calculados de inversión privada, nacional y extranjera, o nacional más extranjera, y en qué plazo? Aunado a eso y volviendo a lo que decías de la participación de las empresas mexicanas, hoy el presidente Peña Nieto anunció que se van a dar a conocer las áreas en que Pemex se podrá asociar con capital privado, nacional o extranjero. ¿No consideran ustedes que las empresas mexicanas participen también en un esquema de asociación con empresas extranjeras, y que no sólo Pemex se asocie con éstas? A lo mejor conviene que empresas nacionales sean las que se asocien con empresas extranjeras de reconocida capacidad en la industria petrolera, para juntas ofrecerle a Pemex esquemas de asociación trilateral. ¿Cómo ves esa posibilidad?

GGC: Creo que es lo ideal; de hecho, como quedó la ley de contenido nacional, van a tener que buscar socios en ciertas áreas, a lo mejor una compañía no encuentra un socio para la exploración en aguas profundas, pero sí lo va a tener que encontrar en suministros, en mantenimiento, en servicios, etcétera. Al final lo van a tener que hacer porque está en la ley, por el contenido nacional, en el que nosotros insistimos mucho.

¿En cuánto quedó finalmente el porcentaje de contenido nacional?

GGC: Depende; hasta el 35 por ciento en una etapa progresiva y de varios años, pero empieza en 25 por ciento.

Ahora, también hay que reconocer que para ciertos sectores y ciertas áreas de oportunidad, no existe la capacidad financiera, tecnológica y de conocimientos; eso es parte de lo que hay que ir creando en el país, pero lo ideal sería exactamente esa asociación tripartita, donde pudieran entrar las empresas productivas del Estado, las transnacionales y las nacionales. Creo que al final se van a ir delimitando las áreas de oportunidad y dónde van a poder ir participando tanto las empresas extranjeras como las nacionales. Donde va a estar la asociación principal con empresas extranjeras no tenemos la capacidad financiera, técnica ni tecnológica, que en general son aguas profundas; en casi todo lo demás, creo que México tiene la capacidad o el potencial para que las empresas nacionales participen.

Las comparaciones son odiosas pero ayudan: ¿no corremos el riesgo de que nos pase lo que ya nos ocurrió en la industria automotriz? Tenemos empresas muy eficientes en la proveeduría de autopartes pero no tenemos una sola empresa nacional productora de automóviles.

GGC: No, porque nunca la tuvimos; hace cuánto que no tenemos una empresa que haga coches en México, yo no me acuerdo. Es parte de lo que decíamos, son sectores que por sus mismas condiciones...

Desarrollan más redes.

GGC: Son pocas empresas las del mercado mundial, por todo, por condiciones de inversión, de tecnología, pero yo creo que ahí al revés, uno de los mayores casos de éxito es que hoy la proveeduría en el sector automotriz de México es la más importante del mundo. Hay empresarios mexicanos que exportan a todo el mundo y hay marcas que llevan productos mexicanos completos, chasises, muchísimas cosas de alta tecnología, frenos, que utilizan las marcas más prestigiadas del mundo. Aunque no sean marcas mexicanas, producimos autos completamente hechos en México, con proveeduría mexicana, con una cadena de valor muy importante. Si eso se traduce en niveles de inversión, en empleos bien remunerados

Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.09.2014	Sección Revista	Página 23-29
---------------------	--------------------	-----------------

desarrollo regional, es uno de los grandes casos de éxito. Yo creo que podemos llegar a tener, y vamos a tener, empresas de corte internacional que compitan en todo el mundo, no sé si del nivel de un Exxon, pero hay condiciones favorables.

Entonces ves, para el mediano y largo plazo, empresas mexicanas en asociaciones, en cadenas productivas con esa potencialidad.

GGC: Sí, y una multiplicación muy importante de empresas. Van a venir de distintas partes del mundo muchas empresas con desarrollo tecnológico, pequeñas y medianas, a buscar socios mexicanos, y se van a complementar muy bien. México no tiene un buen desarrollo tecnológico, sobre todo en las Pymes, pero hay muchos países en el mundo que sí lo tienen y ahí va a haber un clinch natural para asociarse.

¿Y los montos de inversión? Hay un juego de cifras...

GGC: Creo que son montos muy cercanos o mayores a 50 mil millones de dólares público-privados.

¿En cuánto tiempo?

GGC: En el corto plazo, si contamos con que Pemex ya tiene 20 mil millones de dólares, con la liberación va a tener cerca de diez mil millones de dólares más.

30 mil millones de dólares de inversión de Pemex.

GGC: Sí, en el corto o mediano plazo. CFE, otro monto de diez o 15 mil millones de dólares, más lo que ya hay de coinversión e inversión tanto nacional como extranjera. Creemos que en un par de años debemos estar reinvertiendo cerca de 70 mil millones de dólares público-privados, contando la inversión de Pemex, de CFE y coinversiones, por ejemplo, todo lo que está haciendo en energías renovables, la parte de gas que en los próximos años tendremos cerca de 18 mil millones de dólares ya en cartera, ya apuntados. Hay montos muy importantes que se pueden ir detonando, creo que la reforma va a dar la oportunidad de hacerlo.

En el sector eléctrico, ¿dónde están los nichos de oportunidad, se replicará lo que nos decías para el sector petrolero –esto es, no tenemos grandes empresas– o podríamos pensar en empresas mexicanas generadoras de energía eléctrica?

GGC: Ya las tenemos. Creo que esa reforma nos da

todavía más áreas de oportunidad, porque ahí sí hay un gran nicho para empresas mexicanas; se abrió la parte eléctrica, se va a poder vender entre privados y va a haber muchísimas áreas de oportunidad para la mediana empresa.

Más que en el sector petrolero, por las características del sector eléctrico.

GGC: Creo que es una de las áreas de mayor oportunidad.

Tiene menor sofisticación tecnológica.

GGC: Y menos niveles de inversión, además de que podemos ir cubriendo nichos que son mucho más fáciles para la mediana y pequeña empresa.

Hay una sombra sobre la reforma energética, a la que hoy el presidente Peña Nieto no se refirió, por obvias razones: se llama consulta popular. Según los plazos de la Ley de Consulta Popular, que ya está promulgada, antes de que termine el año la Corte deberá resolver si procede o no. ¿Crees que esa nube vaya a afectar las decisiones de inversión del sector privado, nacional y extranjero? Con lo que platicas con los asociados, con el Consejo Coordinador Empresarial, con las cámaras y en el extranjero, ¿están viendo la consulta popular como un elemento de incertidumbre?

GGC: Nosotros somos muy respetuosos de la Corte, y creemos que su resolución va a venir en el sentido de refrendar lo que ya hizo el Constituyente Permanente; en segundo lugar, creo que en la medida en que los mexicanos vean lo importante que es la reforma energética, vamos a tener un gran consenso, sobre todo entre los jóvenes. La reforma energética se va a traducir en áreas de oportunidad de trabajo que hoy no se tienen; entonces, para la gente joven, la que está buscando empleo, la que quiere iniciar un negocio, la que está buscando una mejor expectativa de vida, la reforma energética va a abrir una gran posibilidad. Al final, el joven, que es muy informado, le va a dar el aval a la reforma energética. Además en México ya no estábamos en condiciones de seguir así; o México entraba en un proceso de modernización energética como el que está viviendo todo el mundo, o la consecuencia en el mediano y largo plazo era quedarnos completamente rezagados, sin un sector que nos ayudara a potencializar al país y sin insumos suficientes para que las empresas pudieran trabajar.

Si no hay inversión, si no hay ese estímulo, la economía va a seguir en esos niveles de pobreza, de bajo crecimiento, no va a haber empleo, no va a haber progreso, pero ¿para cuándo los efectos positivos? Ya es mucho tiempo de decirle a la gente "a ver cuándo comemos".

GGC: Que reconozcamos esa deuda social con más de 60 millones de mexicanos, para nosotros es fundamental. No es nada más el proceso de modernización económica, creo que nos falta toda la parte de fortalecimiento institucional del Estado mexicano. Hay dos grandes pilares, por lo menos ésa es mi visión: la modernización económica, que ya concluimos, necesariamente tiene que ir acompañada del fortalecimiento institucional; me refiero a estado de derecho, seguridad, justicia, democracia y también a un combate irrestricto a la corrupción y la impunidad. Sin eso, por más que hagamos reformas... para que las podamos potencializar necesitamos un Estado mucho más sólido, más justo y con mucho menos corrupción. A corto y mediano plazo se van a ver resultados importantes, pero tenemos que hacer por la parte institucional el mismo esfuerzo que hicimos por la económica, porque tenemos un rezago todavía muy, muy grande.

Creo que reformas como la energética nos van a dar niveles de inversión, de oportunidades que no habíamos visto, porque ésta sí es detonadora; las demás pueden ir complementando los esfuerzos: una reforma financiera que tenga una apertura te puede dar más créditos; una reforma de educación es de más largo plazo, pero el acceso a educación de mejor calidad es el mayor igualador que puede tener cualquier país; una reforma laboral que realmente ayude a generar empleos, etc. Es decir, todas las reformas suman pero hay unas que son detonadoras definitivas, como la energética.

En precios y tarifas también tiene que haber algún efecto. Hoy volví a oír que en el mediano plazo van a bajar los precios y tarifas, pero ¿qué tan mediano es ese plazo? Si se producen todos los efectos positivos de esta reforma, ¿para cuándo esperas que los consumidores, entre ellos los empresarios, los industriales y los comerciantes, veamos los resultados?

GGC: Será en la medida en que haya más competencia y mayores niveles de inversión. Creo que los efectos se tienen que dar antes de cuatro años de manera clara, porque si hay mayores competidores en elec-

tricidad eso ayudará a la reducción de tarifas. Hoy Estados Unidos vuelve a tener un sector manufacturero industrial competitivo, lo que no había tenido en mucho tiempo, a través de la revolución energética que generaron hace 15 años.

Pero ellos voltearon de nuevo a su mercado interno, volvieron a promover la producción y el consumo de lo hecho en Estados Unidos.

GGC: En Estados Unidos el consumo es lo más importante. Su economía siempre se ha basado en el consumo pero habían dejado de ser competitivos en ciertas áreas; lo que ha traído la reforma energética es precisamente que muchos sectores sean profundamente competitivos gracias a las nuevas condiciones de precios y tarifas, y obviamente, eso ha generado muchísima inversión y empleos.

Falta en la agenda de reformas la que dé solución, o cuando menos la inicie, a los problemas de corrupción. No me imagino a las grandes empresas transnacionales sentándose a que les pidan diezmo o que les digan que del contrato que les van a dar, por debajo de la mesa se tienen que caer con un tanto por ciento. Algo tenemos que hacer para que eso no ocurra, y si ocurre, se castigue. Corrupción es un lastre, el otro es la inseguridad; sé de varias empresas, tú conoces seguramente más casos que yo, que han sacado a sus ejecutivos de las zonas de mayor riesgo y algunas incluso se han ido de México...

GGC: Creo que son las dos grandes condiciones para que haya inversión. El mejor blindaje que podemos darle a una reforma como la energética es precisamente un gran compromiso en contra de la impunidad y la corrupción. Si no blindamos las reformas así, lo que puede pasar es que el pastel sea más grande para los que están fuera de la legalidad, y eso sería dramático para el país. Si realmente no hay un compromiso del gobierno de la República, del Estado, de la sociedad, del mismo sector empresarial, para recomponer, redirigir y atacar los dos grandes males del país, pondremos en riesgo muchas cosas. El combate a la impunidad en el sentido de que el que haga algo que lo pague y el compromiso de todos en contra de la corrupción son fundamentales, es el blindaje que debemos dar a las reformas.

Por otro lado está el problema de seguridad. Los lugares donde mayor potencialidad tiene la reforma

Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.09.2014	Sección Revista	Página 23-29
---------------------	--------------------	-----------------

energética son aquéllos con grandes problemas de inseguridad, por ejemplo, Coahuila, Tamaulipas, Nuevo León y Veracruz, que es donde se pueden dar los mejores niveles de inversión, porque tienen shale gas y shale oil, tienen el mar, el Golfo, las fronteras. Entonces, el Estado mexicano –llámense los tres niveles de gobierno y la sociedad– tiene que hacer un esfuerzo importante.

La relación del sector empresarial con los tres principales partidos políticos se ve afectada por lo que ha ocurrido; para ponerlo puro y duro, con el PRD.

GGC: Con el PRD y con todos, hemos caminado muchas veces de la mano y a veces totalmente en sentido contrario. Pongo por ejemplo la reforma fiscal; con el PRI, con el gobierno, no estuvimos de acuerdo, y el PRD apoyó eso; con el PAN ahorita tenemos una diferencia en la visión de salarios mínimos, la hemos externado.

Por la consulta que están promoviendo.

GGC: Exacto. La discusión no debe estar en si aumentamos o no los salarios mínimos; lo que decimos nosotros es “ustedes se están peleando por el cuánto y todavía no han visto cómo llegar a eso”. Este punto también lo hemos transmitido al PRD, a Miguel Ángel Mancera; está bien, todo el mundo quiere ganar más, pero para eso hay que generar las condiciones de país

y antes de eso tenemos que ver cómo sustituimos el salario mínimo como medida en las leyes y cómo generamos los nuevos mecanismos; lo que nos preocupa es que el proceso se está acelerando mucho y se está contaminando con una parte totalmente política.

Entonces la relación es muy buena con el PRD, es muy buena con el PAN y es muy buena con el PRI, siempre con la claridad de que cada cual tiene una posición, una independencia, de que habrá temas en que vamos a caminar juntos y otros en los que no vamos a caminar. Lo hemos expresado muy claro y de frente a la opinión pública pero siempre también, en el caso del sector privado, poniendo los intereses del país antes que los del sector, con un compromiso con los mexicanos. En esa medida vamos a seguir caminando, tenemos una agenda por México que determinamos desde el primer día en un gran acuerdo de todo el sector privado, y eso es lo que nos va dando un camino y una visión de nación muy clara.

¿Ni filias ni fobias con los partidos?

GGC: En lo personal, ninguna, con ningún partido, con ningún personaje; es al revés, a nosotros nos toca construir y vamos a seguir construyendo pero también, cuando haya diferencias, las pondremos sobre la mesa para discutir las de frente a la opinión pública.



Fotos: A. de Alcocer

Continúa en siguiente hoja

Fecha 11.09.2014	Sección Revista	Página 23-29
---------------------	--------------------	-----------------

